

–Anda a llevarle esas flores / a ese Divino Señor,
pídele que nos perdone / las faltas del corazón.

En las puertas del convento / la mujer se arrodilló,
al Señor de Villaseca / de flores lo coronó.

Con ofrendas en sus manos / la mujer se arrodillaba,
al ver que la canastilla / de flores se derramaba.

El Señor de Villaseca / libra a una mujer casada,
que iba a perder la vida / por una mala tanteada.

En la calle de Tacuba / tal maravilla se vio,
el Señor de Villaseca / a una casada libró.

Año de mil novecientos / noventa y cuatro [sic] el pasado,
el Señor de Villaseca / se venera en Guanajuato.

Amapolita morada / sembrada en una maceta,
estas son las maravillas / del Señor de Villaseca.

Año de mil ochocientos / noventa y uno al contado,
el Señor de Villaseca / libra a una mujer casada,
a una casada libró.